

Los TESOROS CULTURALES de la PUCP

Catálogo de Arte Prehispánico y Popular



2

DIRECCIÓN DE
ACTIVIDADES
CULTURALES



PUCP

CRÉDITOS

© Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria 1801, Lima 32, Perú

Dirección de Actividades Culturales
Enrique González Carré

Dirección Editorial
Alain Vallenas Chacón

Contenidos y Fotografías
Cynthia Vargas Correa
Julio Sánchez García
Alain Vallenas Chacón

Carátula, diseño y diagramación
César Soria Morales

Edición a cargo de
Esteban Quiroz Cisneros

Primera edición Octubre 2014

Tiraje
500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en La Biblioteca
Nacional del Perú Nro. 2014-15150

Impresión
Madcorp
Emilio Althaus 355, Lince

ÍNDICE

Presentación **04**

Bienes Culturales PUCP **06**

Colecciones

 **Julia Codesido**  **10**

 **Alberto Tamayo**  **52**

Glosario **98**

PRESENTACIÓN

El año 2013 la dirección de Actividades Culturales de la Pontificia Universidad Católica del Perú dio inicio a la publicación de su serie “Los Tesoros Culturales de la PUCP. Catálogo de Arte Prehispánico y Popular”.

En el presente año 2014 presentamos el segundo número de la serie cuya finalidad es dar a conocer las colecciones de bienes culturales que son propiedad de la Universidad y que pertenecen cronológicamente a los periodos Edo (1603-1868), Meiji (1868-1912) y Showa (1926-1989) para el caso de los objetos de la colección Alberto Tamayo; y al periodo Republicano para el caso de las pinturas de la colección Julia Codesido.

Las colecciones de bienes culturales tienen diversos orígenes: Unas constituyen colecciones que son producto de tareas de investigación como es el caso de la práctica arqueológica. Otras colecciones se originan en donaciones y adquisiciones incorporadas por la Universidad. Finalmente también existen objetos de arte y colecciones que son producto del trabajo de creación artística de profesores, alumnos y egresados.

La Universidad siempre será el centro de una actividad permanente de creación cultural que se expresa materialmente en objetos y de forma inmaterial en ideas, costumbres y tradiciones. La misión universitaria es promover la creación cultural, conservar y estudiar sus productos y difundir el conocimiento de los bienes culturales en su entorno social, tarea que es un compromiso permanente en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

La Dirección de Actividades Culturales ha organizado de manera permanente un proyecto de Inventario y Catalogación de Bienes Culturales, cuya finalidad es identificar, conservar y registrar los bienes y

colecciones culturales para finalmente inscribirlos en el Registro Nacional de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura con el objetivo de protegerlos.

Al publicar el segundo número de nuestra serie *Los Tesoros Culturales de la PUCP* estamos cumpliendo con nuestra tarea de difusión dando a conocer dos importantes colecciones: La colección de pinturas de la notable pintora indigenista Julia Codesido que la universidad tiene bajo custodia y la colección Alberto Tamayo integrada por diversas piezas de origen oriental que fue donada por el Señor Embajador Alberto Tamayo Barrios a la universidad.

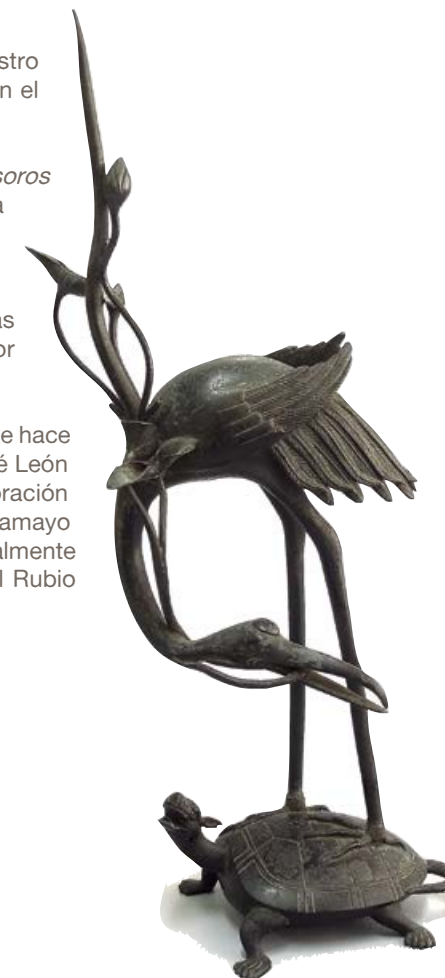
Queremos felicitar al equipo de Inventario y Catalogación que hace posible mostrar nuestras colecciones; agradecer al Dr. José León y al Dr. Jaime Mariazza por sus valiosos aportes en la elaboración de los textos introductorios para las colecciones Alberto Tamayo y Julia Codesido respectivamente; y agradecer muy especialmente al equipo rectoral que preside el Señor Rector Dr. Marcial Rubio por su valioso apoyo durante todos estos años.

Enrique González Carré

Director
Dirección de Actividades Culturales

Alain Vallenás Chacón

Coordinador
Proyecto de Inventario y Catalogación



BIENES CULTURALES PUCP

INVENTARIO Y CATALOGACIÓN

Cuando hablamos de un inventario de bienes culturales no nos referimos a un simple listado de objetos en sentido estricto, (entendido como el resultado de la identificación, ubicación y cuantificación de determinados bienes) sino a un sistema integrado de inventariado, catalogación y registro de bienes culturales muebles e inmuebles.

Una diversidad de instituciones como los museos públicos y privados, las universidades, los centros históricos, los archivos, entre otros, salvaguardan los bienes patrimoniales bajo custodia. Esta función involucra la preservación y contempla la conservación preventiva, la restauración, el registro y la documentación de dichos bienes; y también su difusión con el fin de dar a conocer las acciones emprendidas.

En los últimos años, los términos “inventario” y “catálogo” han sido empleados, en algunos casos, como sinónimos, pero son muy diferentes. El inventario es la elaboración de un listado de bienes con los cuales cuenta un museo o una institución. El inventario permite saber cuánto tenemos, dónde se encuentran y en qué condición se hallan los objetos. El inventario responde a intereses administrativos y requiere de pocos *items* de información y del uso de fichas simples. De la misma manera, el inventario es una tarea permanente en los museos debido a que muchas piezas son trasladadas de un lugar a otro para ser expuestas, restauradas o estudiadas; y porque constantemente los museos son abastecidos con nuevas piezas.

Por su parte, la catalogación permite la clasificación y especificación de los bienes ya inventariados. Realizar una catalogación de bienes culturales involucra la investigación de cada una de las piezas para poder realizar una descripción minuciosa. La información que integra un catálogo se compone por todas aquellas fuentes documentales referidas a los bienes: datos generales, material gráfico y fotográfico, bibliografía y cualquier otro documento que se refiera al mismo. Además, la catalogación implica uso de fichas en las cuales se debe colocar la mayor cantidad de información posible sobre cada una de las piezas. Finalmente, es importante acotar que la catalogación no es solo un medio para lograr un mejor ordenamiento de los datos sino que se trata de una herramienta de uso científico.

El año 2005 la Dirección de Actividades Culturales dio inicio al Proyecto de Inventario y Catalogación de Bienes Culturales de la Pontificia Universidad Católica del Perú y desde entonces se han registrado más de 10,000 bienes culturales que son propiedad o se encuentran en calidad de custodia por parte de la PUCP.

Esta actividad es promovida y supervisada por la Dirección de Actividades Culturales y fue impulsada en sus inicios por el doctor Marcial Rubio durante su gestión como Vicerrector Académico. La primera coordinadora del proyecto fue la historiadora, doctora Amalia Castelli, luego se contó con la colaboración del arqueólogo Luis Muro y actualmente quien coordina el proyecto es el arqueólogo Alain Vallenás.



El inventario y la catalogación de los bienes culturales que vienen siendo realizados por este proyecto permiten realizar los siguientes procesos:

Brindar una información detallada y de carácter científico para cada uno de los bienes realizando una descripción objetiva de los aspectos físicos sobresalientes del objeto; y asignando un código correlativo, llenando la ficha correspondiente y realizando el debido registro fotográfico.

Los campos de registro de información contenidos en las fichas responden a estándares internacionales e incluyen: el código de inventario del museo y de la colección, el autor/creador, las descripciones físicas del bien, medidas, técnica/material, estado de conservación, ubicación, entre otros. Luego de la catalogación, las piezas son rotuladas y fotografiadas. Brindar información sobre el estado de conservación de los bienes para tomar medidas de preservación de los objetos por medio de su conservación preventiva, intervención y restauración.

La creación de catálogos de colecciones y catálogos temáticos viabilizados gracias al intercambio de registros, dentro de una institución y con otras instituciones; así como facilitar la administración efectiva y eficiente sobre los bienes bajo responsabilidad de la PUCP.

Finalmente, es importante mencionar que el inventario y la catalogación de bienes culturales es una actividad de carácter prioritario para poder

satisfacer las necesidades técnicas y científicas que demanda toda institución, que esté relacionada al manejo de colecciones y a la cultura, y con ello tener un impacto directo en la conservación, protección y difusión de los bienes culturales que tiene bajo su custodia.

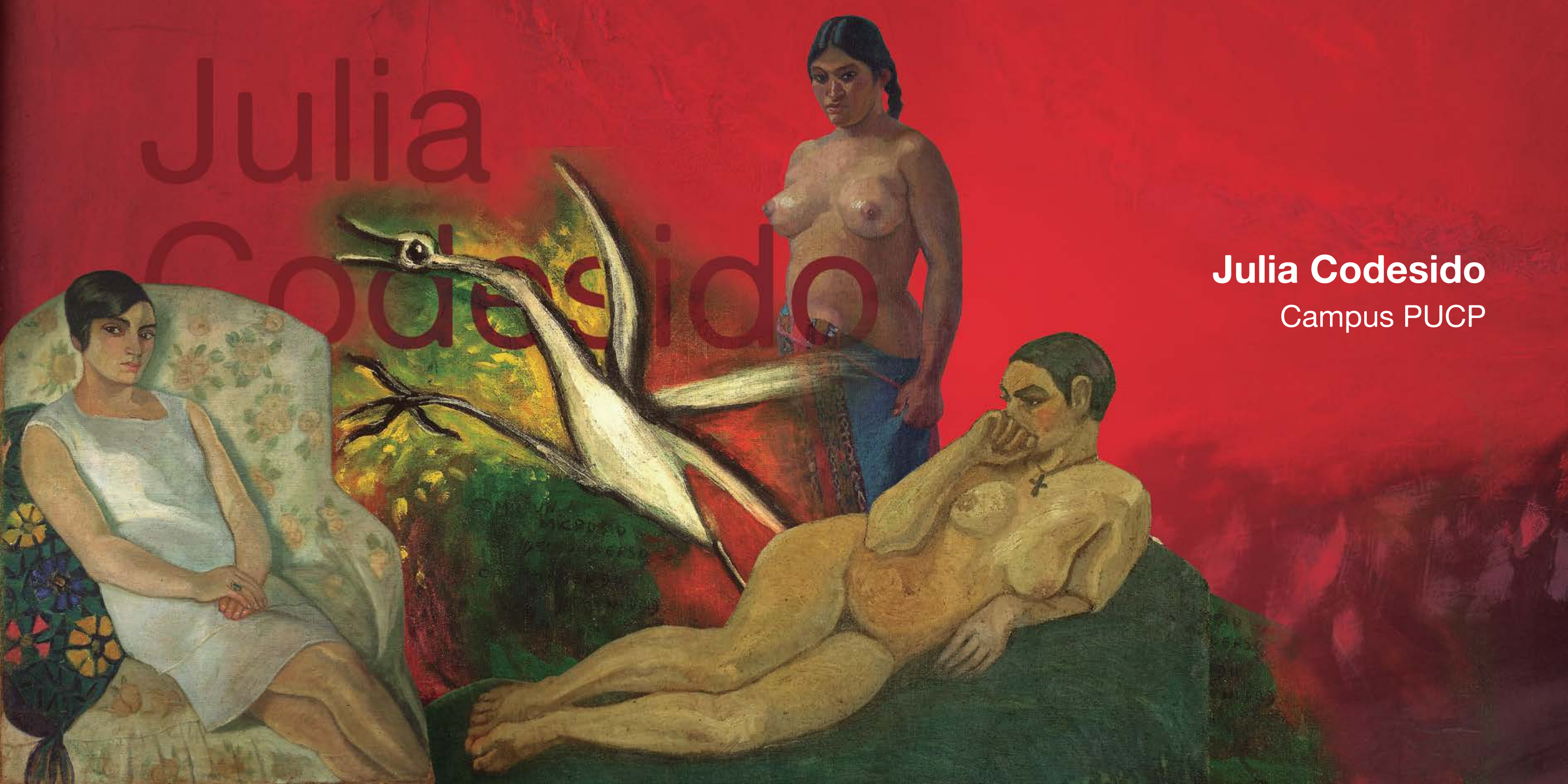
Alain Vallenás Chacón
Coordinador
Proyecto de Inventario y Catalogación

Julio Sánchez García
Supervisor
Proyecto de Inventario y Catalogación



Julia

Codesido



Julia Codesido

Campus PUCP

FICHA TÉCNICA

El indigenismo en el Perú fue un movimiento cultural y político que desde fines del siglo XIX y hasta 1950, aproximadamente, se ocupó del estudio y rescate de los valores culturales de los pueblos indígenas con el propósito de hacer de tales valores un signo de identidad nacional. Muchos nombres se pueden citar como predominantes en este proyecto. José Carlos Mariátegui y José María Arguedas, en el pensamiento político y literatura; Martín Chambi y Daniel Alomía Robles, para la fotografía y la música, y Mario Urteaga y José Sabogal, en el campo de la pintura. Ellos y muchos otros contribuyeron a consolidar un discurso destinado a revalorar el papel del indígena en nuestra sociedad.

Si bien muchos consideran que el indigenismo tiene su punto de partida con la pintura de Francisco González Gamarra (1890-1972) y la del maestro autodidacta Mario Urteaga Alvarado (1875-1957), conocida en Lima desde 1934 y reconocida internacionalmente dos años más tarde, sería con el pintor José Sabogal Diéguez (1888-1956) cuando la temática indígena terminaría imponiéndose en los círculos oficiales del país. Desde su posición como director de la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes del Perú, cargo que desempeñó entre los años 1932 y 1943, y ayudado por un numeroso grupo de jóvenes artistas, la estética india se difundió rápidamente mediante exposiciones, ensayos literarios publicados en periódicos y revistas especializadas, entrevistas, etc. Entre los discípulos de Sabogal encontramos nombres tan importantes como Camilo Blas, Enrique Camino Brent, Carlota Carvalho, Aquiles Ralli y Julia Codesido. Esta última fue una de las principales animadoras del grupo y una de las más interesadas en la vanguardia que entonces representaba la propuesta indigenista en el escenario nacional.

Julia Manuela Codesido Estenós nació y murió en la ciudad de Lima entre 1883 y 1979. Hija del jurista y diplomático Bernardino Estenós,

creció en un hogar de tranquilidad y calor familiar. Debido al trabajo de su padre, nombrado cónsul del Perú en Inglaterra y luego en Francia, viajó a Europa con su familia cuando tenía 17 años de edad, donde permanecería hasta 1918, año de su retorno definitivo al Perú. Entró a la academia de Teófilo Castillo, ubicada en la Quinta Hereen, y en 1919 se encontraba ya como alumna en la Escuela de Bellas Artes, en el taller del pintor Daniel Hernández. Se sabe que en 1922 pidió su cambio al taller que dirigía José Sabogal, quien desde 1920 se desempeñaba como profesor auxiliar de pintura.

En 1924 terminó sus estudios, cinco años más tarde realizó su primera exposición individual en la Academia Nacional de Música Salcedo. En 1931 fue nombrada profesora de dibujo y pintura en la Escuela de Bellas Artes del Perú, y en 1935 viajó a México para exponer en la Galería de Exposiciones del Palacio de Bellas Artes donde fue presentada por David Alfaro Siqueiros, lo que le permitió conocer el trabajo de los grandes muralistas mexicanos y su interpretación de la corriente indigenista local. Expuso igualmente en la ciudad de New York, en la galería Delphic Studios, en 1936. En 1943 renunció a la Escuela de Bellas Artes en solidaridad con Sabogal que había sido despedido de su puesto de director.

En 1946 integraba ya el Instituto de Arte Peruano con el propósito de formar los fondos de arte y artesanía del actual Museo Nacional de la Cultura Peruana. La sección de arte popular peruana, dirigida por José Sabogal quien asistido por las tres hermanas Carvalho y la propia Julia Codesido, como el círculo más inmediato a él, además de varios de los pintores indigenistas como Enrique Camino Brent y Camilo Blas, contaba con la presencia de Alicia Bustamante y Luisa Castañeda, conocedoras



de arte popular andino y coleccionistas. El otro sector del instituto estaba dirigido por Luis E. Valcárcel y se ocupaba de los estudios etnológicos y de profundizar en las raíces de la cultura peruana, con profesionales como Jorge Muelle, José María Arguedas, José Matos y Rosalía Ávalos. Dedicada a sus labores en el Instituto de Arte Peruano permaneció Julia Codesido el resto de su vida, años en los que realizó también algunas exposiciones individuales y colectivas en el Perú y el extranjero, como la que hizo en París, en 1953. En 1977 fue galardonada con el premio nacional de cultura. Finalmente, murió el 8 de mayo de 1979.

Los comentarios sobre su obra proceden de publicaciones como *Amauta* (1928-1930), *Varietades* (1975-1979) y *Social* (1931), de comentarios críticos sobre sus exposiciones aparecidos en el diario *El Comercio* (1938-1979) y de colegas como Armando Villegas o del pintor Siqueiros, entre otros. Además, su nombre es mencionado en una enorme cantidad de publicaciones dedicadas al indigenismo artístico y a la pintura del siglo XX como uno de los hitos en la historia de la pintura nacional. En todos ellos es calificada de pintora valiente, de trazo enérgico y poseedora de una gama de colores cálidos con los que alteraba a voluntad la lógica cromática. Dueña también de un dibujo a base de una línea sensible y regular, de trazo limpio, sus obras sintetizaban dibujo y color dentro de los cánones de la vanguardia de su época. Es usual que su trabajo sea dividido en tres etapas. La primera, de 1919 a 1924, comprende sus obras de formación académica cuando era discípula de Daniel Hernández. Desnudos y retratos de tendencia naturalista caracterizan esta etapa donde aparece el germen de lo que será su estilo personal de pintar. Se considera que su segunda etapa está integrada por su producción dentro del grupo indigenista, etapa que se inicia alrededor de 1925, bajo la influencia de José Sabogal tanto en la técnica como en la temática. Indios y mestizos abundan en sus composiciones de esta

época, a base de colores encendidos y un trazo enérgico se remarcaban las facciones con pómulos angulosos, ojos grandes, mirada fija y pupilas dilatadas. Sus Morenas limeñas y Tapadas además de su producción grabada pertenecen a estos años. A partir del año 1935 su pintura sufre un cambio considerable al sufrir la influencia del muralismo mexicano, influencia que asimiló y reelaboró, y mantuvo vigente desde 1945 hasta su muerte, periodo que los especialistas consideran como su tercera etapa de producción. En estos años su obra mantiene el colorido cálido y brillante que había caracterizado su producción anterior pero su estilo maduro se consolida a base de una interpretación esquemática de las figuras y del espacio pictórico. Se distinguen así sus retratos de mujeres andinas o sus retratos de autoridades, como el Alcalde del pueblo, en los que emula la producción de Sabogal pero con una clara tendencia a una mayor esquematización o reducción a una base lineal de sus figuras.

Por su actividad dentro del grupo indigenista como seguidora cercana de Sabogal y difusora de la estética india y por el grado de compromiso social al que dedicó toda su vida y su producción como artista, Julia Codesido es considerada hoy uno de los principales hitos en la historia de nuestra pintura del siglo XX. Su relación con artistas del medio local, que no pertenecieron al grupo indigenista, propició la práctica de dicha estética fuera del grupo original. Por ejemplo, en el caso de la escultora Marina Núñez del Prado, en cuya colección de dibujos se han hallado varios de estos firmados por Julia Codesido con esquemas que la escultura concretó en muchas de sus obras. Los diseños en dicha colección son variantes de figuras que habían sido previamente realizadas por la propia pintora en muchas de sus creaciones. Los dibujos son frescos, vigorosos, e insinúan formas que una escultora sensible como Núñez del Prado supo interpretar brillantemente.



La crítica al indigenismo señala su fuerza inicial y el grado de interés social que despertó entre los pintores jóvenes durante los primeros años del siglo XX. Sin embargo, devino en un movimiento cada vez más aburguesado, destinado a ser explotado por intereses particulares y con una menor responsabilidad hacia las bases sociales que esperaban la participación de las más altas autoridades nacionales para hacer de él una política de estado, real y efectiva. El indigenismo fue, casi siempre, un movimiento de clase media que no fue asumido nunca por la aristocracia ni por la clase gobernante, y no llevó a cabo ninguna transformación decisiva de la realidad del indio. No obstante, la labor de ideólogos y artistas conforma una parte de nuestra historia como testimonio imborrable de una propuesta que lentamente se ha ido haciendo realidad.

Jaime Mariazza Foy
Historiador del Arte



Cuzqueña

Denominación

✚ JC 001

Código PUCP

Descripción

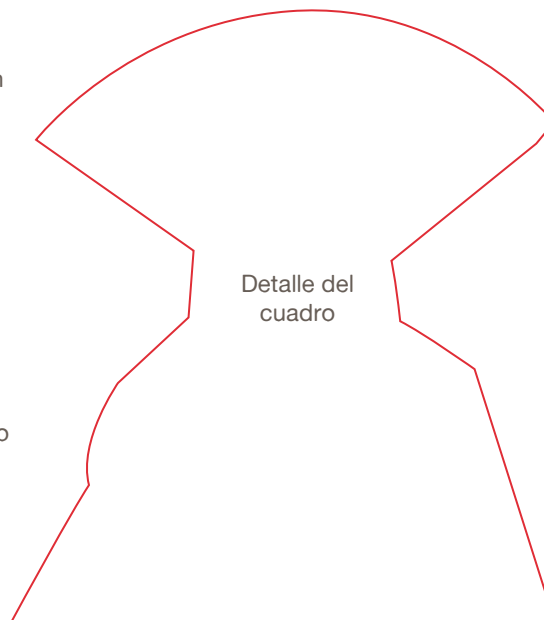
Siglo XX Época

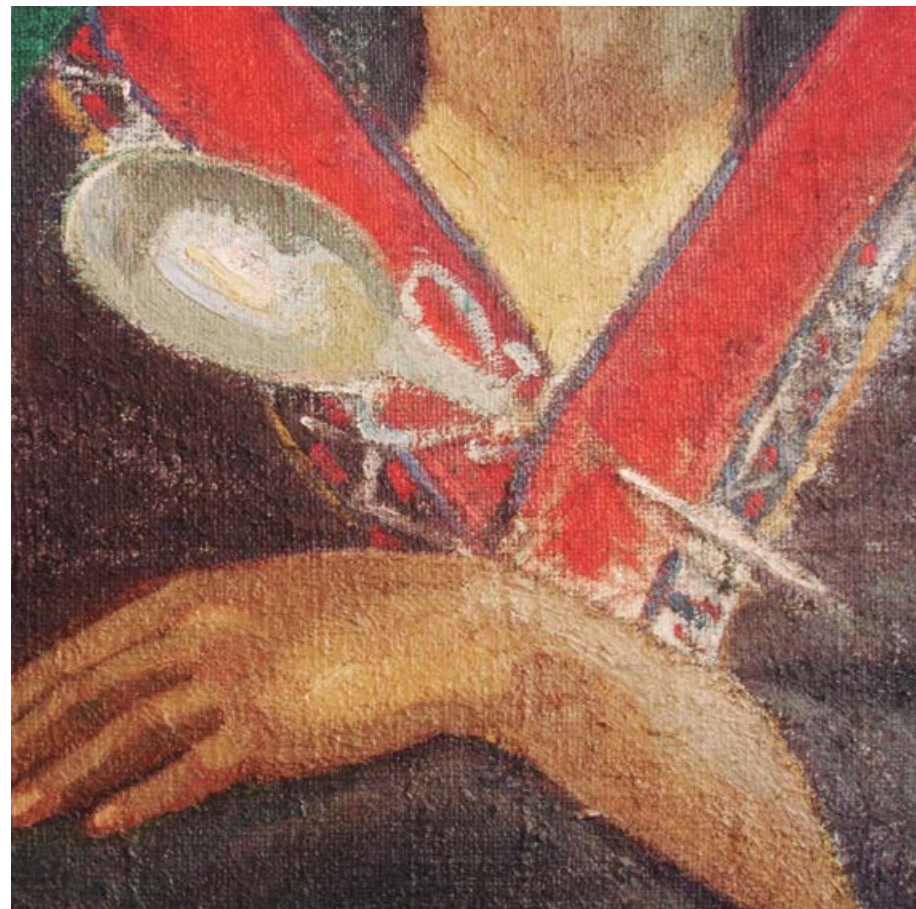
Vicerrectorado Ubicación

Administrativo Medidas: largo x ancho (cm)

✚ Pintura Técnica de manufactura

✚ Óleo Tipo de decoración





Cuzqueña

JC 001

Cuadro que revela la búsqueda por plasmar el sentimiento indigenista de la época. En esta pintura nos entrega la imagen de una mujer cuzqueña de serio semblante sentada al costado de un aríbalo. Con las piernas recogidas y vestida con una falda de color oscuro nos revela sus pies descalzos; mientras que su torso es cubierto por una lliclla cuyas puntas sujeta un tupu de metal. La parte superior de su cabeza, de la cual cae una larga cabellera negra, está adornada con un sombrero de color rojo intenso.

Siglo XX
Vicerrectorado Administrativo
110 x 110

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



José Sabogal

■ JC 002

Esta pintura que representa el desarrollo maduro de Julia Codesido al interior del indigenismo histórico. Retrata al pintor y escritor peruano José Sabogal quien influyó en la obra de la artista tanto en temática como en técnica. Su imagen se muestra de semi perfil con un fondo de colores amarillo, rojo y blanco.

Siglo XX
Rectorado
76 x 60

✎ Pintura
🖌 Óleo





Labores de campo

■ JC 004

Grabado en blanco y negro que representa labores de campo como uno de los principios indigenistas propuestos inicialmente por Sabogal. Se observa la representación de tres mujeres con un fondo de troncos de árboles. Dos de ellas se encuentran sentadas junto a dos vasijas cerámicas y la tercera, hacia la derecha está de pie y cargando a un niño en la espalda. Todas visten faldas largas, manta y sombrero.

Siglo XX
Rectorado
12 x 20

✎ Xilografía
✎ Tinta



José Carlos Mariátegui

✚ JC 005

Grabado en papel de arroz cuya representación interna se encuentra delimitada por un marco de color negro. Como imagen principal se observa el retrato de la cabeza de José Carlos Mariátegui dispuesta de perfil y dirigida hacia la esquina superior derecha del marco.

Siglo XX
Rectorado
12 x 20

✚ Xilografía
✚ Tinta



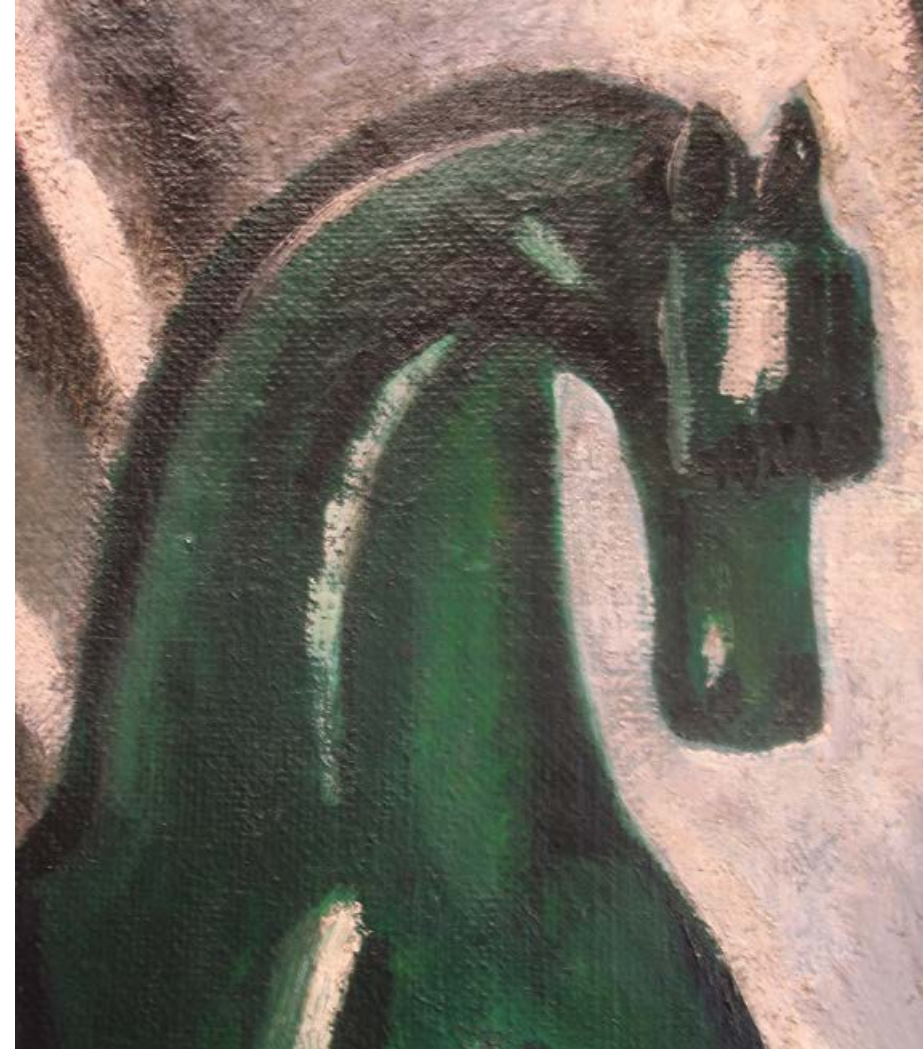
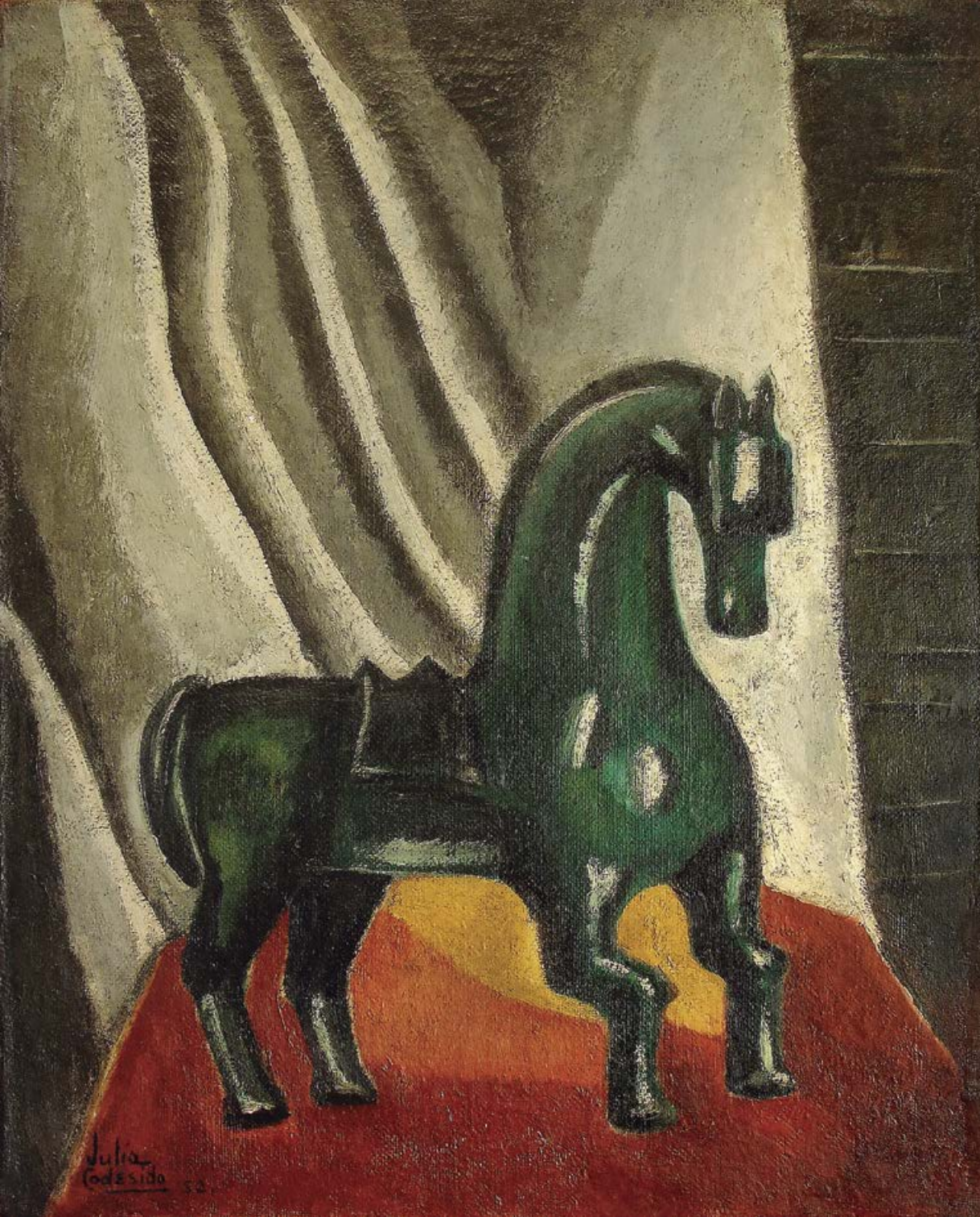
Santusa

✚ JC 006

Pintura perteneciente a la etapa formativa de la adopción del indigenismo en las obras de Julia Codesido. En ella retrata a una mujer con rasgo faciales muy marcados. Su cuerpo posa de frente para el lienzo de la artista; mientras que su rostro se ubica ligeramente dirigido hacia uno de los costados. Se encuentra vestida de negro con una manta que cubre su espalda y parte del torso de donde salen sus manos que reposan cruzadas sobre el estómago. Tiene aretes y un anillo que decora el dedo anular de su mano derecha.

Siglo XX
Vicerrectorado Académico
83 x 64

✚ Pintura
✚ Óleo



Caballo verde

🇨🇷 JC 007

Óleo de un caballo de color verde jade cuyo peso es sostenido por sus cuatro patas posadas sobre una superficie de tonos rojos y amarillos. Tiene la cabeza inclinada y una silla de montar de color oscuro sobre el lomo. El fondo de la pintura está representado por una tela de tonos grisáceos con pliegues en diagonal y a su lado derecho se observa una pared compuesta por bloques horizontales sobre la que se ha desplegado una tela plisada.

Siglo XX
Rectorado
81 x 66

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



Limeña

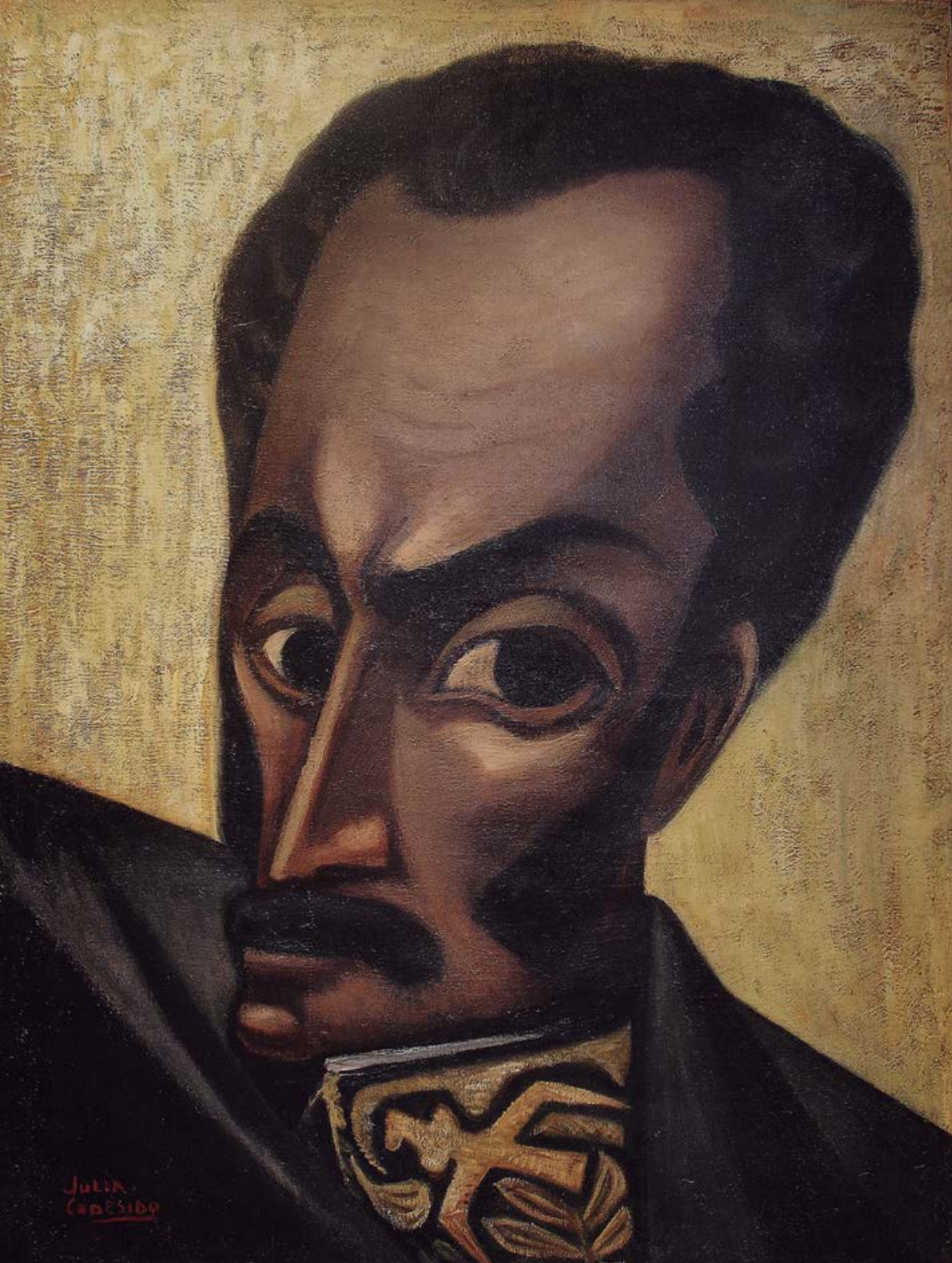
✚ JC 008

En esta obra, Julia Codesido nos entrega el retrato, en primer plano, de una dama limeña. Su rostro, de rasgos muy marcados, se contempla de semi perfil dejándonos ver su oreja derecha. Tiene la mano derecha a la altura del cuello, las uñas pintadas de anaranjado y una sortija ovalada de color azul que decora el dedo anular. Se muestra la parte posterior del cabello, así como el contorno del rostro, cubierto por un pañuelo. El retrato está dentro de un fondo en tonalidades cremas y verduzcos.

Siglo XX
Rectorado
65 x 65

✚ Pintura
✚ Óleo





Simón Bolívar

JC 009

Óleo que nos muestra el retrato, en primer plano, del Libertador Simón Bolívar sobre un fondo en tonalidades marrones. Su rostro está representado de semi perfil y debajo del mentón se aprecia el cuello de su uniforme militar.

Siglo XX
Rectorado
152 x 107

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



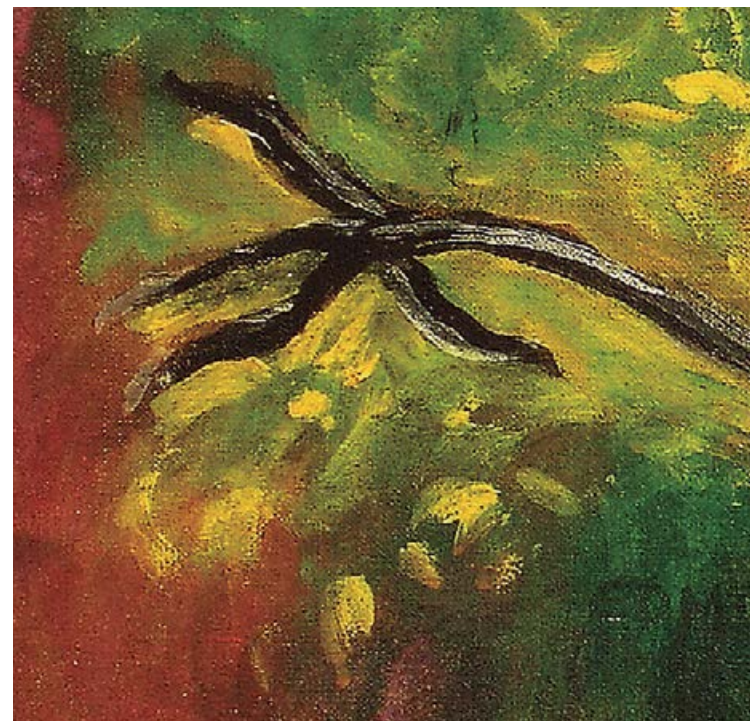
Pescador

■ JC 010

Obra que data de la segunda mitad de la década de 1960 en la cual se retrata, en tres cuartos, la figura de un pescador vestido de blanco y con sombrero del mismo color. Tiene los brazos abiertos sosteniendo una vara con ambas manos. Como fondo resalta la adopción de colores fuertes representados por el rojo y el verde que se distribuyen de manera horizontal sobre el lienzo; mientras que la esquina superior derecha es adornada por la figura de un ave.

Siglo XX
Rectorado
70 x 112

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



Pájaro espantado

■ JC 011

Lienzo en donde resalta la imagen de perfil de un ave en posición de vuelo y graznando. El ave es de color blanco y delineado en negro lo que la hace resaltar sobre el vistoso fondo en colores verde, amarillo, anaranjado y rojo.

Siglo XX
Oficina de Protocolo
46 x 56

✎ Pintura
🖌 Óleo



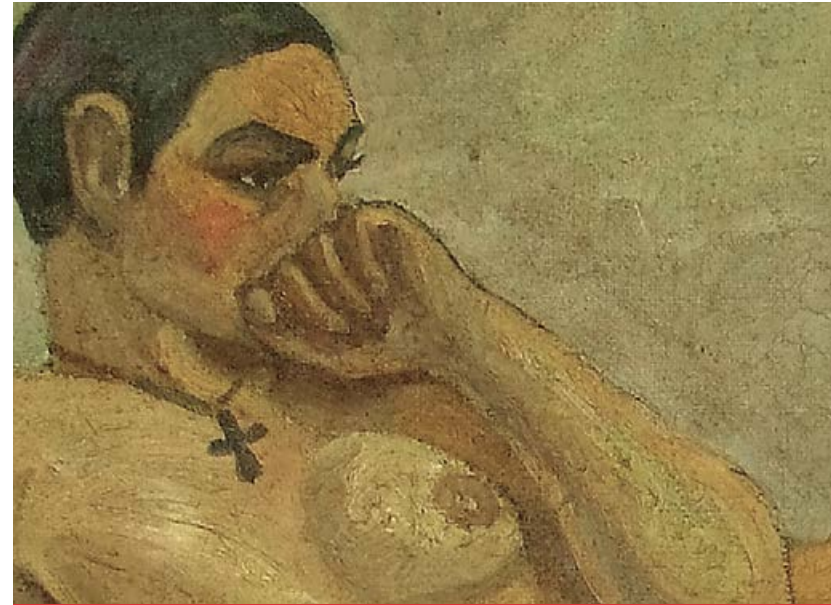
India desnuda

📌 JC 012

Óleo en el que Julia Codesido nos entrega el tema andino contemporáneo a cargo de la representación de una mujer con trenzas y el torso desnudo. Ella se encuentra posando con la cabeza agachada, de pie y de semi perfil dentro un ambiente con el piso de piedras y las paredes compuestas por bloques rectangulares. Está vestida con una manta en colores azul, rojo y amarillo que la cubren desde la cadera hasta los tobillos.

Siglo XX
Dirección de Actividades Culturales
150 x 103

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



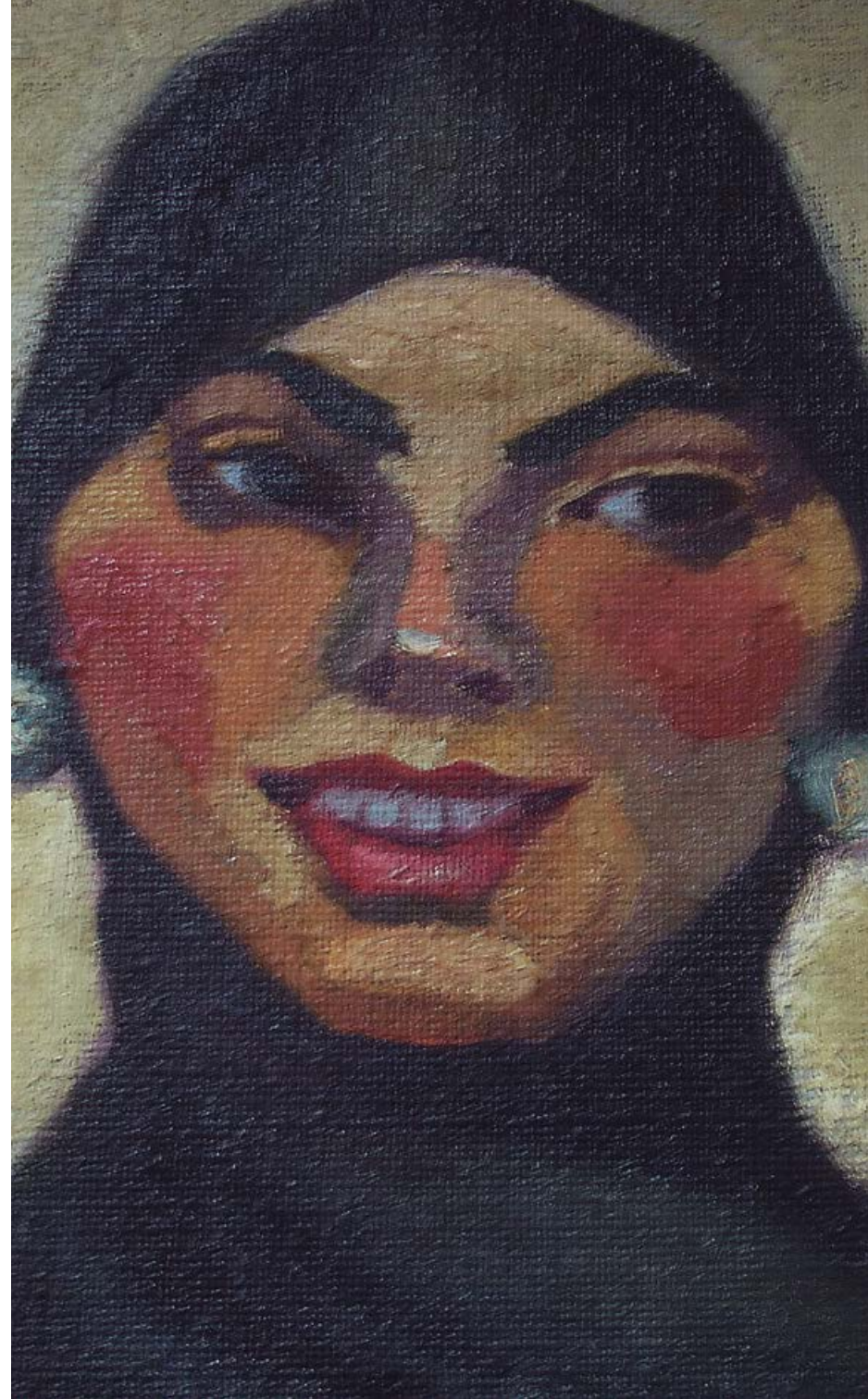
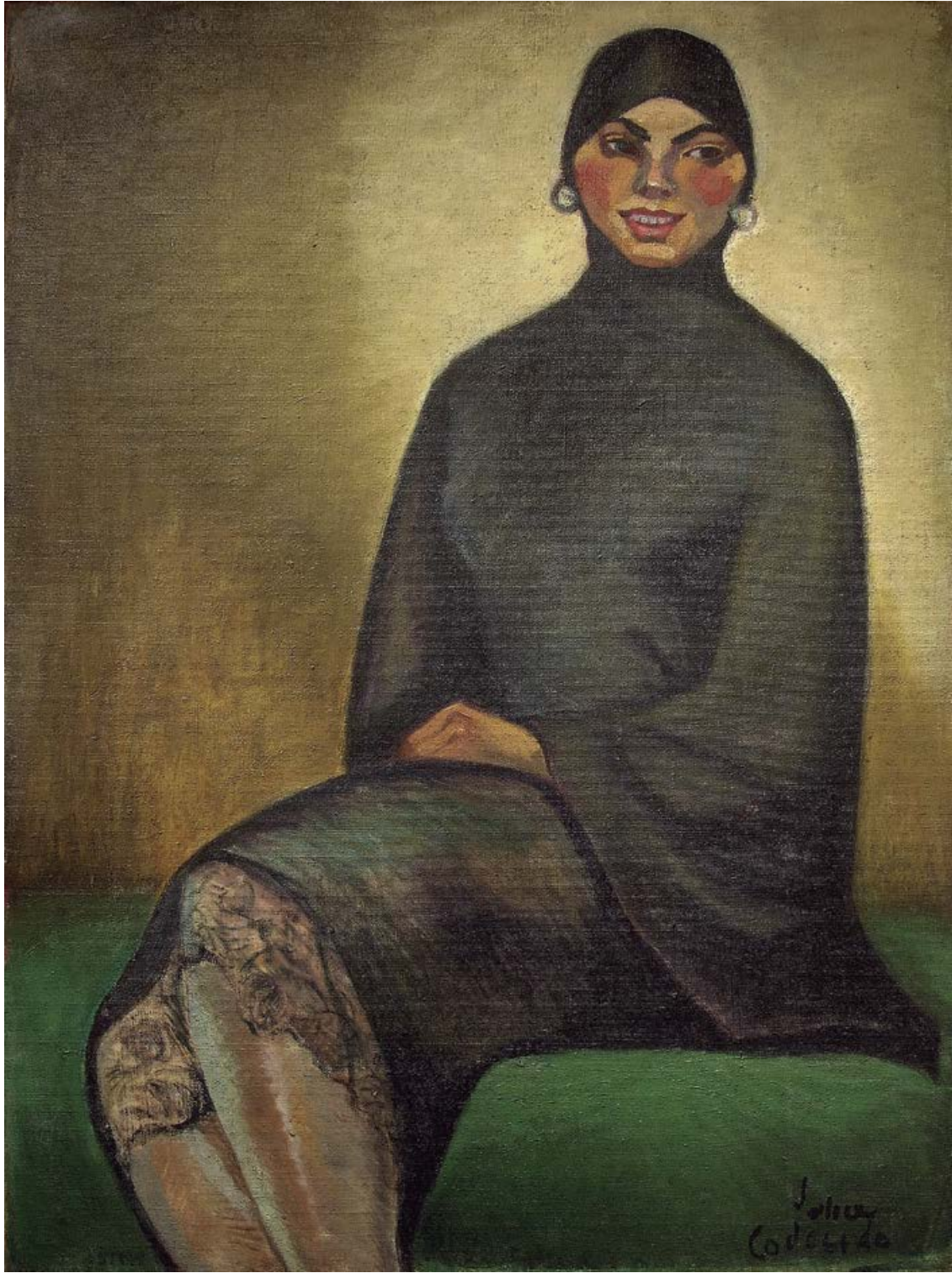
Desnudo femenino

✚ JC 013

En esta obra el protagonista es el desnudo completo de una mujer joven que destaca por su cabello corto de color negro y una cruz que cuelga de su cuello. La modelo se encuentra recostada sobre su lado derecho en un diván de color oscuro; mientras que su mano izquierda cubre su boca y nariz que junto con la profundidad de sus ojos la dejan en un estado abstraído del exterior.

Siglo XX
Rectorado
81 x 100

✚ Pintura
✚ Óleo



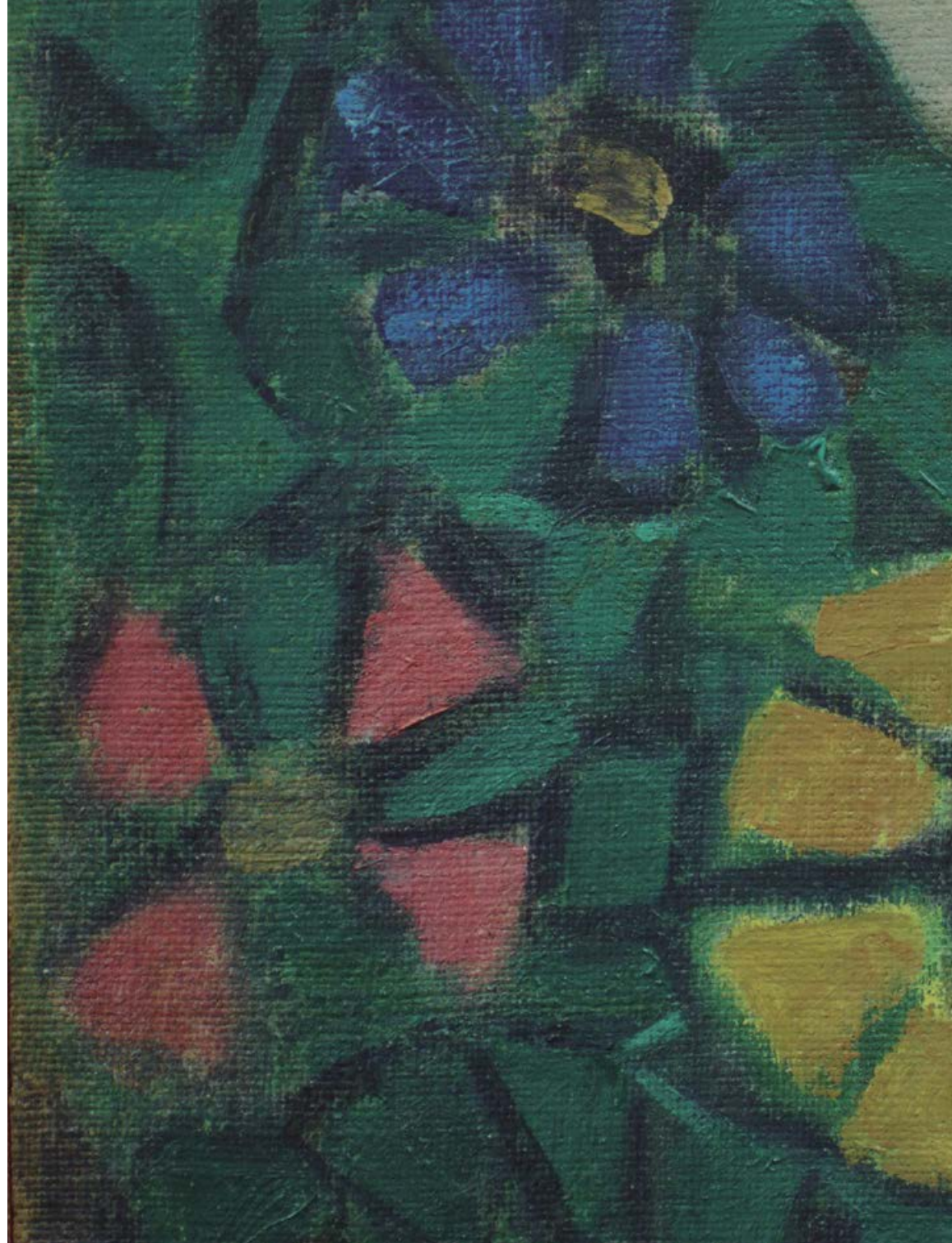
Manta limeña

📌 JC 014

Mujer retratada sentada sobre un sillón de color verde. Tiene la cabeza y el torso con orientación frontal; mientras que las piernas se ubican de costado con las manos sobre su regazo. Está vestida de negro desde el cuello hasta el final de las rodillas en donde su vestido termina en un fino encaje; mientras que su cabello está cubierto por una manta de color negro que hace resaltar sus pómulos rojos.

Siglo XX
Secretaría General
101 x 75

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



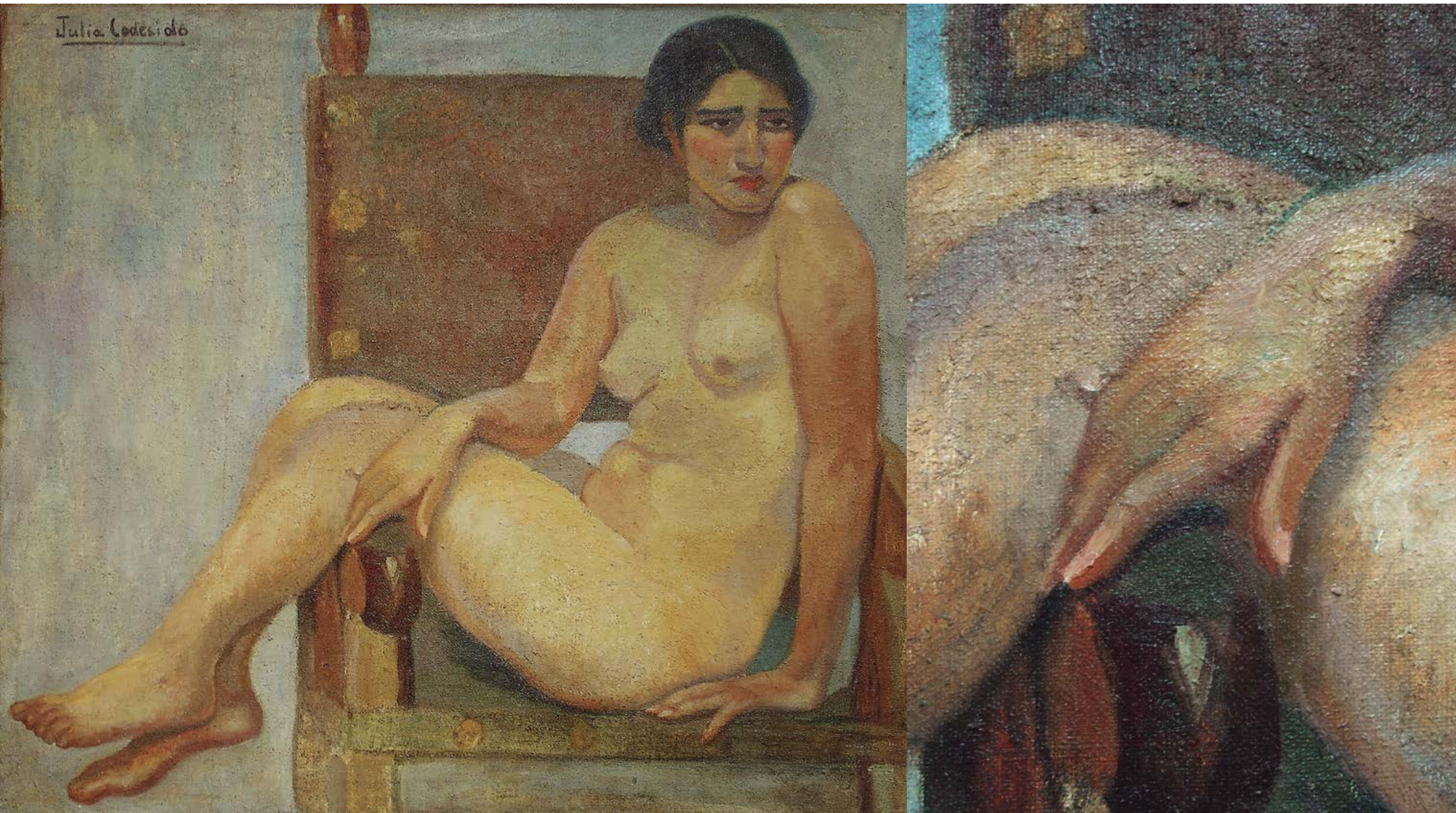
Olga

■ JC 015

Retrato de una mujer joven sentada de costado sobre un sillón con cobertor floreado y apoyada sobre un cojín de color oscuro estampado con flores. Lleva un vestido corto de color blanco y sus manos cruzadas posan sobre su regazo. Su cabello corto y negro aunado a su mirada le brinda un semblante serio a la modelo.

Siglo XX
Secretaría General
90 x 75

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



Julia Codesido

Desnudo sentado

JC 016

En esta obra, Julia Codesido nos regala un desnudo femenino en plano entero. Se trata de una mujer sentada de costado en una silla de madera. Se apoya sobre su brazo izquierdo; mientras que el brazo derecho reposa sobre sus piernas. Lo natural de su cuerpo se contrapone con el color del maquillaje en su rostro.

Siglo XX
Secretaría General
80 x 90

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



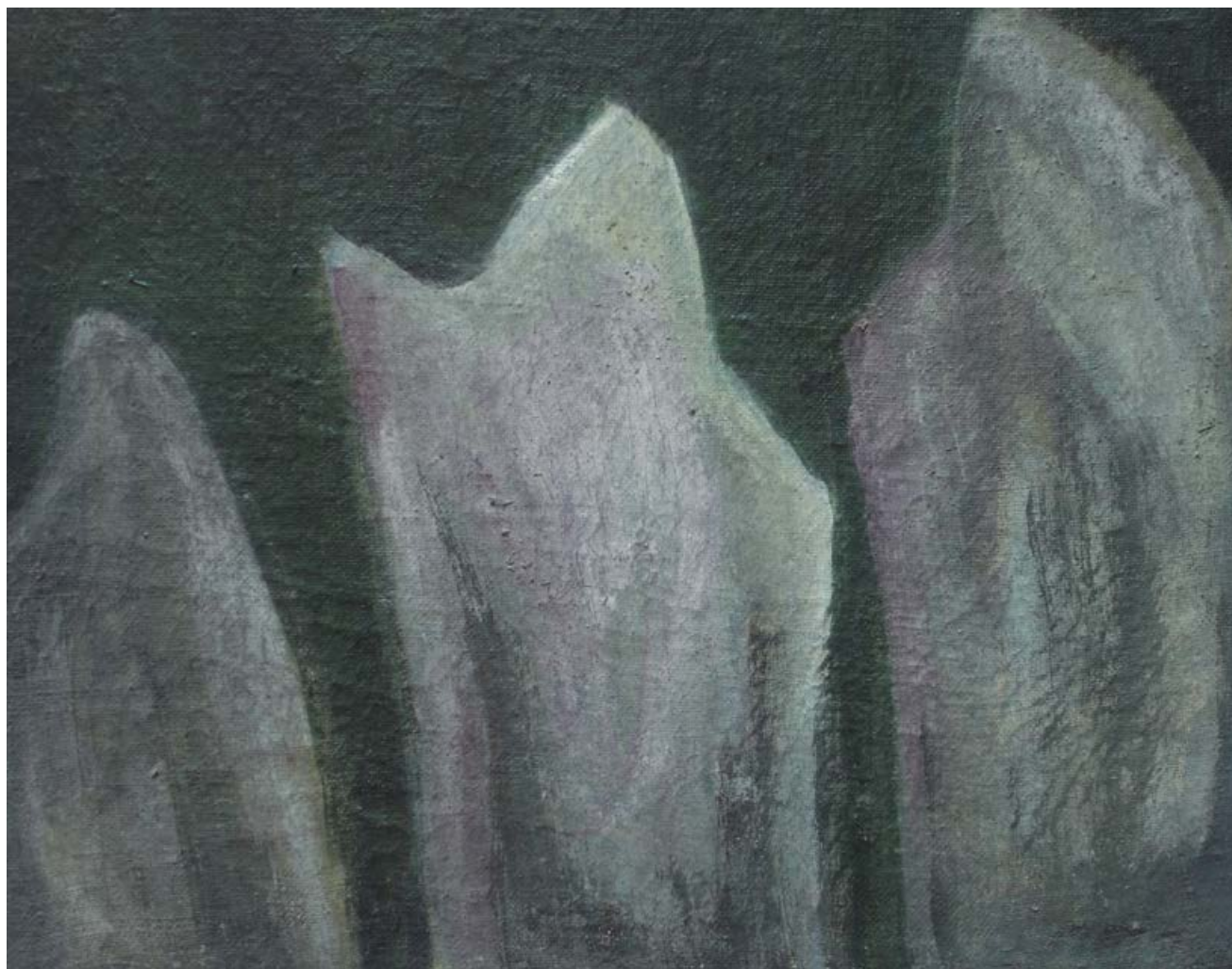
Desnudo inclinado

■ JC 017

Retrato en plano americano que nos entrega la figura desnuda de una mujer recostada sobre su brazo izquierdo encima de un soporte verde cubierto, en parte, por una manta blanca de encaje. Tiene los rasgos faciales pronunciados, cabello lacio, corto y negro; y los ojos cerrados

Siglo XX
Rectorado
66 x 106

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo



La palabra

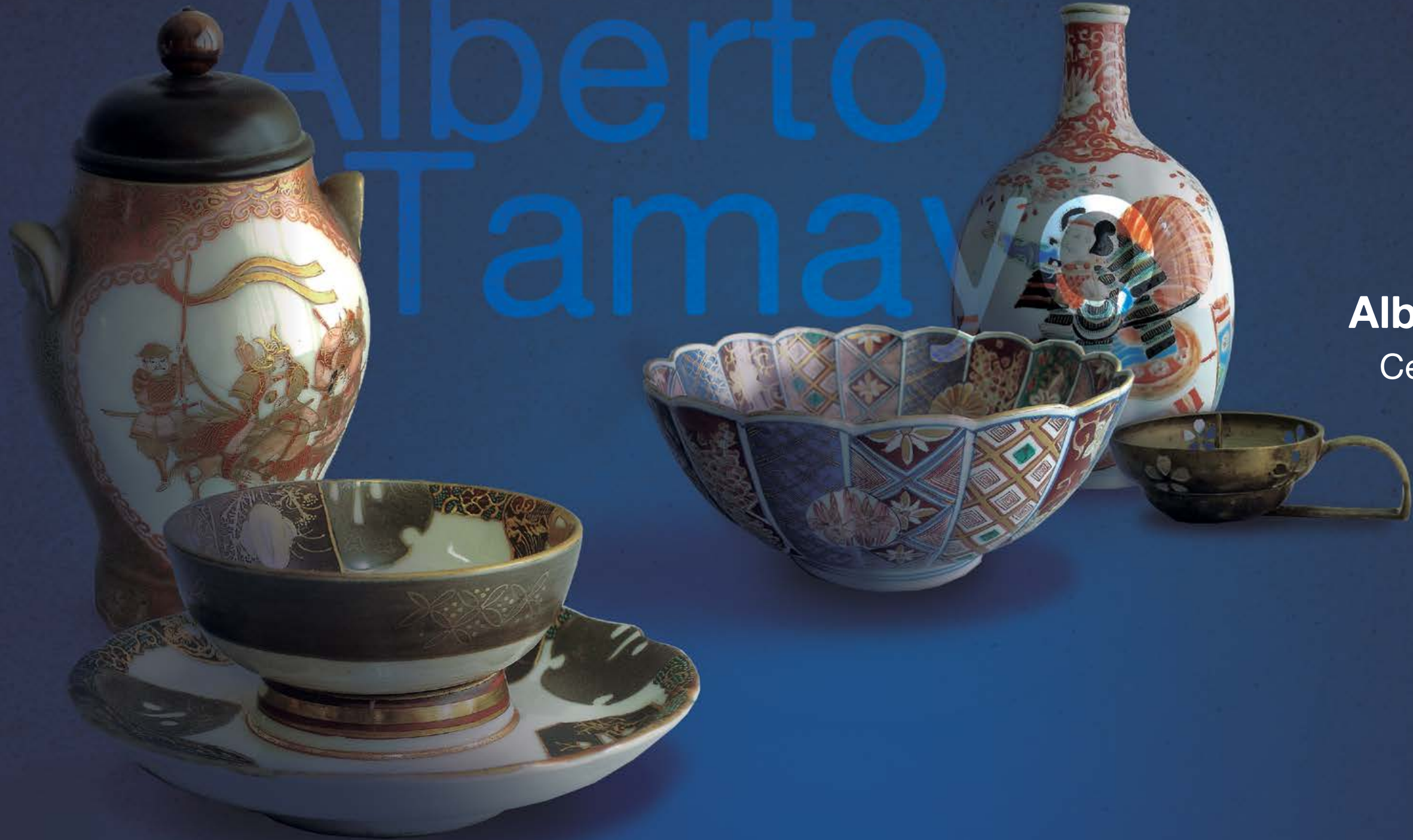
✚ JC 018

Lienzo en el que se transmite un discurso panteísta que involucra el simbolismo de mezclar ideas religiosas. Se observa una serie de figuras vestidas con túnica de color grisáceo que rodean la representación de la única figura humana vestida de blanco.

Siglo XX
Rectorado
127 x 96

🖌️ Pintura
🖌️ Óleo

Alberto Tamayo



Alberto Tamayo
Centro de Estudios
Orientales

FICHA TÉCNICA

La Colección Tamayo que custodia el Centro de Estudios Orientales de la Pontificia Universidad Católica del Perú está constituida por alrededor de 200 objetos de arte japonés, coleccionados por don Alberto Tamayo Barrios, Embajador en el Servicio Diplomático del Perú, durante su estancia en el Japón entre los años 1980 y 1986 en que se desempeñó como Consejero, y luego como Ministro-Consejero, de nuestra representación diplomática en Tokyo. Posteriormente, el embajador Tamayo tuvo la generosidad de donar a nuestra institución esta valiosa colección que, por la calidad y cantidad de las piezas que la integran, es quizá la más importante de su género que exista en nuestro medio.

Como figura en la excelente relación y descripción preparada inicialmente en 1996 por nuestro colaborador en el CEO, don Iván Pinto Román, Ministro en situación de retiro en el Servicio Diplomático del Perú, parte importante de esta colección lo constituye un conjunto de porcelanas japonesas de estilos pertenecientes, en su mayor parte, a los últimos años de la época Edo y de las épocas Meiji y Taishô. Destacan las finas piezas de los estilos Imari y Arita, con su elegante combinación de blanco

y azul; pero también encontramos excelentes ejemplares de porcelana Kurani, de elaborada ornamentación, y de Nabeshima, en tonos rojo violeta con azul, y una bella pieza de porcelana Kakiemon, de refinados esmaltes. También hay algunas piezas de la llamada porcelana celadón, con sus finos matices de verde pálido, así como otras cerámicas de diversa procedencia, algunas de ellas contemporáneas.

La colección incluye también elegantes objetos de laca, de fina madera al natural, de marfil y de oro y plata, y otras creaciones en hierro, bronce, hueso, coral y ágata, así como primorosos trabajos en bambú, mimbre, paja y papel. Hay también pinturas y dibujos en seda y una importante serie de las famosas xilografías, conocidas bajo la denominación de Ukiyo-e, en las que se representan escenas de la llamada “vida flotante” del mundo de los placeres de la rica burguesía de la época Edo. También forma parte de la colección un valioso y elegante biombo de cuatro hojas con motivos pictóricos, y otro más pequeño de uso doméstico. Además, la colección comprende otros objetos menores, pero no



menos importantes para entender ese constante ejercicio de apreciación estética que es tan caro a la cultura japonesa. Entre estos objetos hay figuras de deidades y personajes importantes, pero también candeleros e incensarios, espejos y ornamentos rituales, e incluso utensilios domésticos de diversa especie, entre los que destacan por su elegante simplicidad las tazas y utensilios que se utilizan en la ceremonia del té, y la característica vajilla que se emplea para beber el sake.

José León Herrera
Director
Centro de Estudios Orientales

Botella

ATB 019

Época Edo
19.7 x 13.4

Modelado

Pintura

Denominación

Código PUCP

Descripción

Época
Medidas: largo
x ancho (cm)

Técnica de
manufactura

Tipo de
decoración

Imagen





Altar

ATB 001

Altar de marfil que asemeja la forma de una pagoda con hornacina central cubierta por dos puertecillas decoradas por ambos lados. En el interior guarda la imagen del Buda Amida. La superficie del altar se encuentra decorada profusamente con motivos floreados.

Época Edo
43 x 17

Tallado
Incisión



Shokudai

ATB 009

Shokudai o candelero de mesa formado por la figura de una grulla (tsuru) parada sobre el caparazón de una tortuga (kame). La grulla sostiene, con su pico, una planta que remata en el portavelas en forma de flor de loto. La representación de la combinación "tsurukame" es símbolo de longevidad y buena suerte.

Época Meiji
35 x 13

Moldeado y soldado
Incisión



Teshoku

ATB 014 +

Teshoku o candelero de mano hecho de bronce. Las paredes de su cuerpo circular están decoradas con cinco flores de cerezo o sakura. La vela se inserta en una espiga ubicada en la parte central del cuerpo; mientras que este se puede tomar por el asa lateral en forma de media luna.

Época Edo
4 x 10

👉 Moldeado y soldado
🔪 Martillado y corte



Keman

ATB 015

Keman o adorno budista colgante que tiene como motivo central un lazo ritual sobre flores y hojas de loto. En la parte inferior tiene dos pendientes laterales en forma de capullo floral; mientras que de la parte central se suspenden tres motivos geométricos diferentes. La placa se cuelga de una argolla ubicada en la parte superior.

Época Edo
27.5 x 26

Laminado y recortado
Incisión y repujado



Botella

ATB 019

Botella de porcelana utilizada para guardar bebidas alcohólicas (sake). Tiene el cuerpo decorado con imágenes de guerreros con armaduras y distintivos florales hasta el gollete. En la base destaca la presencia de inscripciones en color anaranjado de seis ideogramas.

Época Edo
25 x 9

Moldeado
Pintura



Plato

ATB 025 +

Plato de forma circular con base anular. Es de color blanco; mientras que los diseños resaltan en azul distribuidos por toda la superficie en tres paneles que representan motivos distintos: un conjunto de tres careros, un ave sobre la rama de un árbol y flores dispersas. Las paredes externas están decoradas con motivos geométricos como líneas ondulantes y volutas.

Época Edo
9 x 40

Moldeado
Pintura



Júbako

ATB 026 +

Júbako o caja para guardar implementos para la ceremonia del té. Es de forma rectangular compuesta por tres recipientes de forma cuadrangular y apilables cubiertos por una tapa superior. Los diseños se presentan en color azul sobre la base blanca de las cajas. Está decorado con flores y frutas (granadas). A estas cajitas las acompaña una caja de madera con puerta deslizable hacia arriba que cuenta con ideogramas en la parte central.

Época Edo
20 x 14

Moldeado
Pintura



Júbako

ATB 028 +

Júbako de porcelana blanca de forma cilíndrica compuesto por tres recipientes de forma circular y apilables cubiertos en la parte superior por una tapa con asa. Todo el exterior está decorado en color azul con motivos de olas, naves y velas estilizadas dispuestas de manera consecutiva alrededor de las cajas y la tapa.

Época Edo
20 x 14.5

Moldeado
Pintura



Tokkuri

ATB 032

Tokkuri o botella utilizada para calentar y/o servir el sake. Es de porcelana blanca y se encuentra decorada en color azul, bermellón y pan de oro formando franjas horizontales que rodean toda la superficie de la botella. Los motivos principales son tres caballos al trote que se corresponden en ubicación con tres ideogramas ubicados en la franja inferior. Estos dicen Fuku-Roku-Ju, nombre de uno de los siete dioses de la fortuna en la mitología japonesa.

Época Edo
15 x 6

Moldeado
Pintura



Sakazuki

ATB 033 +

Sakazuki o pequeño cuenco utilizado para beber el sake. El recipiente está confeccionado a partir de la mitad de un coco cuyo interior ha sido barnizado con bermellón y decorado con inscripciones estilizadas en pan de oro. Tiene un asa de plata aplicada al cuerpo que imita el pedúnculo al que se adhieren tres pequeñas hojas.

Época Edo
14 x 10

👉 Moldeado, soldado y recortado
👉 Pintura



Sakazuki

ATB 034

Recipiente para beber sake acompañado de su plato pequeño. Ambos están decorados con los mismos motivos florales en colores gris, marrón y dorado. En el recipiente destacan las paredes externas decoradas en pan de plata; mientras que en el plato, el

Época Edo
6 x 9.5

Moldeado
Pintura



Haisen

ATB 036

Copa de grandes dimensiones con el cuerpo conformado por diez paneles rectangulares que le dan vida a un decágono. El interior se encuentra decorado con tres escenas de paisajes y esvásticas alrededor que representan el signo budista de la eternidad. La base del pedestal es de color azul decorada con líneas blancas. Probablemente se usó para enjuagar copas de sake.

Época Edo
12.5 x 14

Moldeado
Pintura





Sakazuki

ATB 037

Vaso para sake de base anular. Decorado con bermellón y dorado se destacan las figuras de un dragón y el ave fénix limitados por diseños de hojas y ramas hacia los extremos inferior y superior.

Época Meiji
5 x 6

Moldeado
Pintura



Plato

ATB 065

Plato de porcelana de forma circular con el borde ondulado. Tiene la superficie profusamente decorada en colores dorado, azul y bermellón. La imagen central es la de un pino que sale de un estanque con patos cruzado por un puente de madera. El horizonte se encuentra envuelto en flores de durazno; mientras que a la derecha se ve la alegoría de una tortuga sobre la luna y sobre el pino, una grulla en vuelo.

Época Edo
4.5 x 34

Moldeado
Pintura



Platón

ATB 066

Plato de forma cuadrangular que tiene como diseño principal un carro alegórico provisto de flores y acompañado por dos leones, uno encima y el otro por delante. La policromía resalta sobre todo en las paredes internas que muestran diseños geométricos y florales.

Época Edo
4 x 26.5

Moldeado
Pintura



Fuente

ATB 075

Fuente formada por dos plantas rectangulares dispuestas de manera desigual. La guarda superior está decorada con flores delineadas en negro sobre una base de color azul; mientras que en la guarda principal se observa un paisaje acuático con hojas y flores de loto, el cielo con un par de nubes y dos grullas posadas sobre hojas. La parte posterior está decorada con un diseño floral dispuesto en paneles opuestos.

Época Meiji
19. 5 x 13

Moldeado
Pintura



Chabako

ATB 082

Recipiente de porcelana para guardar té. Tiene agarraderas y soporte trípode dentado de manera irregular. La decoración se presenta en el cuerpo del recipiente en colores bermellón y dorado. Las imágenes registradas son dos escenas de samurai sobre fondo blanco. La tapa es de madera con perilla de ágata.

Época Edo
13 x 8.5

Moldeado
Pintura



Tazón

ATB 089

Tazón de porcelana de forma circular con el cuerpo conformado por 16 paneles verticales con bordes semi circulares. Los paneles se encuentran decorados profusamente, por dentro y por fuera, con diseños florales y reticulares intermedios. En el centro se representa el emblema del crisantemo imperial; mientras que en la base tiene inscripciones, en color azul, con los datos de la manufactura.

Época Showa
10 x 26

Moldeado
Pintura



Bandeja

ATB 103 +

Bandeja de porcelana blanca en forma de mariposa. Este ejemplar es parte de un juego de cinco platos iguales con la decoración muy similar. Su superficie está decorada con siete escenas en actividades diferentes. Al reverso se observa dos secuencias de inscripciones que aluden a los motivos del anverso.

Época Meiji
3.5 x 16.5

Moldeado
Pintura



Yuto

ATB 119 +

Pequeña tetera de cerámica de color marrón oscuro y acabado metálico. Tiene forma de calabaza con cuatro pliegues, asa en forma de corneta y tapa. Tiene una inscripción debajo del asa que alude al artista.

Época Showa
7 x 12

Moldeado
Pintura

GLOSARIO MORFOLÓGICO

Benko: tetera

Chabako: urna o recipiente para guardar té

Chawan: taza para beber té

Enhon: libro erótico

Fúbako: caja para guardar cartas

Hagoita: paleta

Haidai: peana para copa de sake

Haisen: tazón

Hasitate o hashitate:

portapalillos

Inrô: caja con compartimentos

Júbako: caja para guardar

implementos de ceremonia del té

Kabin: florero

Kagami: espejo

Kago: cesta porta florero

Keman: ornamento ritual colgante

Keshôbako: caja para

cosméticos

Kiseru: pipa

Kôgô o kôro: incensario

Kôbako: caja para guardar

incienso

Mokuhanga: xilografía

Sakasuki: vaso o copa para

beber sake

Sensu: abánico

Sobachoko: tazas para servir

fideos (soba)

Suiteki: gotero

Teshoku: candelero

Tebako: caja para guardar

artículos personales

Tokkuri: botella para calentar y

servir el sake

Yuto: plato hondo

GLOSARIO DE TÉCNICAS

Makie o Maki-e:

Técnica para decorar las superficies lacadas en negro con diversos motivos usando polvo de oro o plata. Se utiliza también polvos de metales como cobre, latón, plomo, aluminio, platino, etc. para lograr diversos colores y texturas.

Zogan

Técnica para decorar piezas hechas en metal, principalmente objetos hechos en cobre o bronce. Consiste en hacer incrustaciones en relieve. Estas incrustaciones pueden ser: incrustación de color (Hira Zogan), incrustaciones de hilo de punto (Diez Zogan), o incrustaciones de hilo de color (Hira Sen Zogan).

Sometsuki

Técnica para decorar la porcelana. Sobre la base blanca se dibujan los motivos usando el color azul o el índigo. Entre los motivos decorativos más comunes están paisajes naturales, pájaros y flores.

Lacado

Técnica para adornar la porcelana. Consiste en pintar la decoración sobre el esmalte una vez cocida la pieza. El problema de esta técnica es que la pintura aplicada sobre el esmalte se fija muy mal y desaparece fácilmente con el uso.

Esmaltado

Técnica para decorar la porcelana. Implica someter a calor la decoración en color. Los colores utilizados son óxidos

metálicos mezclados con vidrio y aplicados sobre la base vidriada luego de la cocción principal a alta temperatura, y entonces se cuece por segunda vez a una temperatura baja que permite a los óxidos transmutarse en sus varios matices y adherirse a la superficie.

Pintando bajo vidriado

Técnica para decorar la porcelana. La decoración se pinta sobre la base de porcelana mientras se encuentra como "bizcocho" seco y luego se cuece de la manera habitual. Esta decoración es el sistema más resistente de adornar la porcelana, todas las imágenes y motivos pintados están protegidos y a salvo bajo una capa de vidriado.





PUCP